

## Garcilla Bueyera *Bubulcus ibis*

Catalán Esplugabous  
Gallego Garza boeira  
Vasco Lertxuntxo itzaina

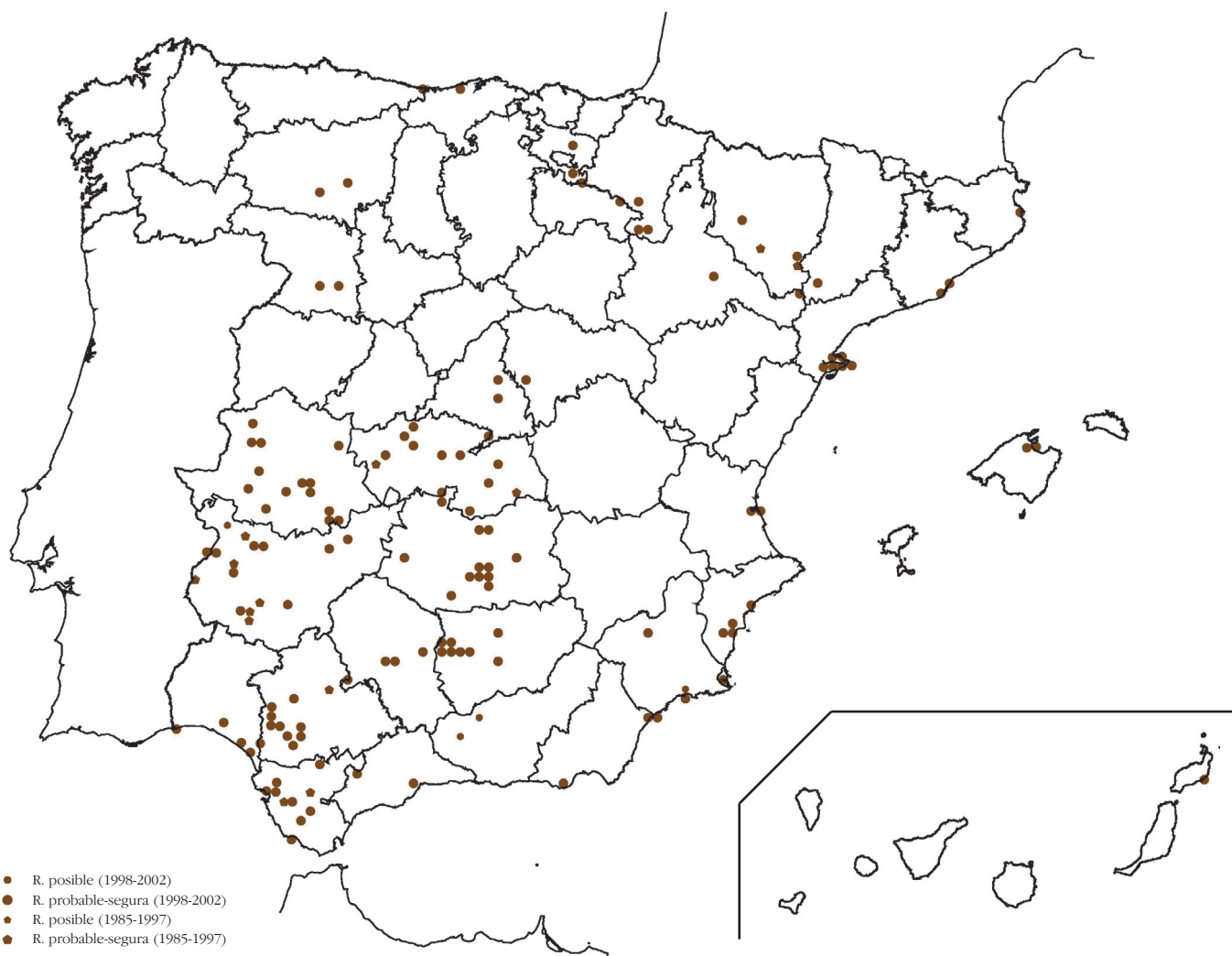


### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Presente en todos los continentes salvo la Antártida, durante el siglo pasado ha sufrido un espectacular proceso de expansión geográfica y poblacional desde sus áreas originales de cría en África y Asia hasta Europa, América y Australia (Del Hoyo *et al.*, 1992). En Europa se distribuye en torno al Mediterráneo y el mar Caspio, con las mayores poblaciones reproductoras en la península Ibérica (Purroy, 1997). En la actualidad continúa en pleno proceso expansivo en todo el mundo, de modo que inclu-

so ha superado en número a las poblaciones reproductoras de otras garzas locales (Hafner & Fasola, 1997). La población europea se ha estimado en 88.000-95.000 pp., aunque los datos corresponden a 1990 (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** En la Península se reconocen dos poblaciones reproductoras separadas entre sí por los sistemas montañosos del centro y sur peninsulares (Purroy, 1997; Sarasa *et al.*, 1997): una población occidental, que incluye a todas las parejas nidificantes en las cuencas hidrográficas del oeste peninsular (Andalucía occidental, Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla y León y Madrid), y otra



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
144	2,6	4	2,8	21	14,6	119	82,6	13	131

oriental con colonias en las comunidades de Murcia, Valencia, Cataluña, Aragón, Navarra y el País Vasco, y que incluiría también la de Baleares. Sin embargo, ha mostrado una gran expansión en España en los últimos años, lo que puede haber producido el contacto entre ambas poblaciones en el litoral mediterráneo. Por el norte sin embargo, ambas parecen todavía aisladas por el efecto barrera que supone la cordillera Cantábrica. Con respecto a la distribución mostrada en el anterior atlas nacional (Purroy, 1997), ha colonizado todas las provincias mediterráneas andaluzas, Mallorca y toda la cuenca del Ebro, lo que ha propiciado incluso su reproducción en el interior del País Vasco. De igual modo, en la mitad occidental de España han aparecido nuevos núcleos reproductores en la cuenca del Guadiana hacia Ciudad Real y en los tributarios más septentrionales de la cuenca del Duero hacia León, además de ampliarse el área de distribución por el Tajo toledano. Cabe destacar también la reciente colonización natural de Canarias, así como su reproducción en Cantabria a partir de individuos procedentes de cautividad (García-Fernández, 2000). Se trata de una especie oportunista que modifica su régimen alimentario en función del alimento disponible, distribuyéndose por áreas de pastos ganaderos, campos agrícolas, arrozales, humedales naturales y basureros urbanos, donde las garcillas consumen fundamentalmente residuos orgánicos. Suele alimentarse de insectos y otros invertebrados asociada a ganado y maquinaria agrícola. Nidifica colonialmente sobre árboles, cañas, carrizos y matorrales cerca de masas de agua, ocupando incluso islotes y acantilados costeros y parques urbanos. Las colonias pueden concentrar varios miles de parejas reproductoras y suelen ser compartidas con otras ardeidas y con cigüeñas.

### POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

De las 64.416 pp. que, como mínimo, crían en España según los datos actuales proporcionados por comunidades autónomas y



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
25	44	34	13	0	28

diversos colaboradores, el mayor porcentaje se localiza en el cuadrante suroccidental de la península Ibérica (Extremadura, 25.700 pp. y Andalucía occidental, 19.730 pp), si bien también resultan muy importantes las colonias situadas en el curso medio del Tajo (Castilla-La Mancha, 6.350 pp. y Madrid, 2.750 pp.). En el litoral mediterráneo las colonias más numerosas se concentran en los humedales litorales de la Comunidad Valenciana (4.652 pp.) y de Cataluña (3.610 pp.). Este tamaño de población resulta semejante al censado en 1989 (70.000 pp.; Fernández-Alcazar & Fernández-Cruz, 1991), lo que indicaría cierta estabilidad poblacional con tendencia a la expansión geográfica. Sin embargo, resulta más que probable que la población extremeña sea muy superior a la población mínima indicada recientemente (25.700 pp. con respecto a las cerca de 35.000 pp. censadas en 1989) si el patrón de crecimiento poblacional observado en toda España se repitiese en esta región, con características idóneas para su reproducción (Parejo *et al.*, 1997; Acedo *et al.*, 2002). Dicho descenso pudiera deberse bien a errores en las estimas o a la incidencia sobre esta población interior del último ciclo de sequía, y consiguiente desplazamiento de parte de la población reproductora a zonas aún no localizadas de España o Portugal. En este sentido, cabe destacar que una de las mayores colonias registradas para la península Ibérica y situada en Extremadura, con más de 10.000 pp. reproductoras en 1989 (Fernández-Alcázar & Fernández-Cruz, 1991), desapareció tras un prolongado ciclo de sequía y la construcción de un embalse, y no volvió a recuperar ese volumen de población en años posteriores (Bartolomé *et al.*, 1997; Parejo *et al.*, 1997). Su capacidad de dispersión le ha permitido ampliar su área de distribución natural hacia el norte (País Vasco y León) y sur de España (Canarias) a partir de individuos en dispersión e invernada, y puede esperarse la colonización de los humedales noratlánticos y cantábricos donde invernada (Sarasa *et al.*, 1993). La población española es, con enorme diferencia, la más numerosa de Europa y al igual que en el resto del mundo, continúa en pleno proceso de expansión geográfica. Esta expansión viene favorecida por el enorme desarrollo del arroz y otros cultivos de regadío y por la alimentación en los vertederos de residuos sólidos urbanos que ha propiciado la instalación de grandes colonias reproductoras en las proximidades de núcleos urbanos. El crecimiento de la población también ha sido continuo durante los últimos años, si bien parece que condicionado a los ciclos de sequía.

### AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Los principales problemas de conservación se asocian a la destrucción de colonias por factores antrópicos, lo que puede afectar a importantes núcleos reproductores y producir el descenso o desplazamiento de una gran fracción de población. De igual modo, el cierre y transformación de la gestión de los vertederos sólidos urbanos podría producir un descenso en las poblaciones dependientes de los mismos.

José Rafael Garrido